

MANTENIMIENTO Y LIMPIEZA DE GRIFERÍAS CROMADAS

En una vivienda, la grifería es un equipamiento al que se les suele dar un uso intensivo y por lo tanto si no se la cuida y mantiene adecuadamente se deteriorará con más facilidad.

Es muy habitual que no se repare en su cuidado hasta que se deteriore, siendo a veces demasiado tarde.

Lo primero para tener en cuenta en la limpieza de cualquier tipo de grifería es que no deben utilizarse bajo ningún concepto productos abrasivos, polvos de limpieza o compuestos químicos a base de ácidos. (Ni durante la instancia de instalación ni durante la etapa de uso de la misma)

¡Atención! este tipo de productos dañarán el cromado, siendo imposible volver a recuperar el aspecto original.

Para mantener la grifería en perfectas condiciones durante muchos años se deben evitar las deposiciones de jabones, pasta de dientes, u otras sustancias una vez se ha utilizado la grifería, lo propio después de cada uso evitar que ésta quede encharcada o manchada.

Si se la mantiene limpia y seca después de cada uso, el aspecto de esta será inmejorable.

Para la limpieza hay que usar siempre jabones neutros aplicándolos con una esponja o paño suave, aclarar con agua abundantemente y después secar todo el grifo incluyendo aireadores, con un paño limpio.

Nunca secar directamente el grifo si éste no esta completamente limpio, si lo hacemos rayaremos su superficie al arrastrar partículas y suciedad.

El secado es muy importante especialmente en aquellas zonas donde el agua es muy dura, con altos contenidos de cal; esta cal se depositará con más facilidad a más alta sea la temperatura de utilización.

Si tenemos que realizar un mantenimiento de la grifería o realizar una limpieza en profundidad es porque no se tuvo en cuenta los consejos anteriores, **al no limpiar y secar la grifería se habrá depositado cal en su superficie y aireadores.**

Para eliminar los restos de cal y deposiciones se puede emplear vinagre blanco rebajado al 50% con agua tibia, empapando las deposiciones de cal con éstos y dejándolo actuar durante unos 15 minutos, es muy importante aclarar con abundante agua y secar la grifería una vez realizado el mantenimiento.

Podemos repetir el procedimiento si es necesario, pero nunca utilizaremos esponjas de aluminio o cepillos para eliminar la cal, la esponja de aluminio rayaría directamente y el cepillo arrastraría partículas de cal que también rayarían el grifo.

Limpieza de los aireadores y rociadores de ducha.

Cuando veamos que el aspecto del chorro de un grifo o ducha no es uniforme o no sale con suficiente presión, debemos proceder a una limpieza del aireador o rociador.

En el caso del aireador puede haber partículas que obstruyan la correcta salida del agua, a la par que deposiciones de cal.

Para su limpieza, lo desmontaremos con ayuda de una llave fija o una llave de pico de loro, protegiendo con un trapo entre la llave de pico de loro y este para evitar rayar el cromado. (algunos modelos de griferías incluyen llave especial para retirar los aireadores, procure guardarlos para estos casos).

Una vez desmontado, extraiga el aireador, este consta de dos partes, el propio aireador de plástico y el anillo exterior cromado.

Limpie el aireador de plástico debajo de un chorro de agua con un cepillo dental y su anillo sumergiéndolo en vinagre blanco rebajado al 50% durante 15 minutos, después aclare con abundante agua y seque.

Finalmente vuelva a colocar nuevamente el aireador en la grifería sin apretar demasiado.

Respecto al mango de ducha o rociador procederemos primero limpiando las salidas de agua de éste empapándolo en jugo de limón o vinagre blanco rebajado al 50% durante 15 minutos, después aclaramos con abundante agua debajo de un chorro, pasando la mano directamente por las salidas, de esta manera permitiremos que si hay pequeñas partículas en su interior salgan hacia el exterior.

Si el rociador o mango de ducha tuviera un filtro mallado en su entrada, lo extraeremos previamente para facilitar la salida de las partículas cuando realizamos el aclarado.

Recuerde:

No utilizar para la limpieza de su grifería productos químicos ni abrasivos como:

amoníaco, agua jare, jabón en polvo, (CIF), limpiahornos, líquidos o gel

desatascador, productos de limpieza de inodoros, esponjas de aluminio , esponjas de fibras, cepillos.

Para la limpieza utilizar solo jabón neutro y aclarar con abundante agua, después secar.

Tenga en cuenta que si tenemos que realizar mantenimiento de la grifería o realizar una limpieza en profundidad es porque no limpiamos y secamos la grifería, se habrá depositado cal en su superficie, aireadores y rociadores en caso de duchas.

Para el mantenimiento o limpieza en profundidad zumo de limón o vinagre blanco rebajado al 50% durante 15 minutos aproximadamente, después aclarar con abundante agua y secar.

En caso de que la acumulación de cal sea muy importante entonces puede ser que se deba repetir el proceso o prolongar el tiempo de contacto de la grifería o rociador con el vinagre blanco rebajado.

ACCESORIOS

Evite los ambientes corrosivos que puedan atacar la superficie de accesorio cromado.

La grifería y accesorios tienen el riesgo de poder recibir directamente gases del alcantarillado si los sifones de desagüe del baño se quedaran secos.

Esto puede darse debido a un uso no frecuente de la habitación, sifón mal instalado, baño con insuficiente ventilación, o sumatoria de estos factores.

Los productos mas expuestos a este tipo de inconveniente son las válvulas de lavatorios o bidet.

Algunos de los gases más comunes que se generan en el sistema de alcantarillado suelen ser:

- Amoniaco.
- Sulfuro de hidrógeno.
- Dióxido de azufre.

Estos gases son muy nocivos para la salud y a su vez corrosivos, pudiendo provocar la oxidación de grifería y demás accesorios.

El aspecto de la oxidación más habitual causada sobre la superficie cromada por este fenómeno seria:

- Pequeños puntos de color grisáceo o negro.
- Pequeñas ampollas.
- Pasivado de la superficie en forma de zonas tornasoladas.

La solución para evitar este problema es mantener los sifones de desagüe siempre llenos de agua, cerrando las válvulas de desagüe y una correcta ventilación del habitáculo del baño, sobre todo si nos vamos a ausentar durante varios días, todo ello a fin de evitar la emanación de gases y su acumulación en el espacio del baño.

También aconsejamos revisar que los sifones de desagüe estén bien instalados, siempre recomendamos sifones tipo de botella que mantienen un nivel de agua adecuado y evitar usar sifones de tubo en espiral extensible, de uso muy popular, pero si no se instalan correctamente no provocaran efecto sifón, pudiendo provocar un problema de emisión de gases.